



EL RECTOR

30. marzo 70.

LA MISMA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE que en el año 1932, entregó el Gran Premio al estudiante Eduardo Frei Montalva, por cumplimiento de sus deberes y el desempeño de una labor cultural y moral de especial relieve, distingue hoy en este acto con el Grado de Doctor Scientiae et Honoris Causa, al intelectual y profesor, hoy Presidente de la República.

Reconoce, por medio de esta distinción, a quien, habiendo sido miembro de esta Comunidad Universitaria recibiera del pueblo de Chile, la mayor responsabilidad a que puede aspirar un ciudadano.

Reconoce también a quien ha contribuido de manera muy significativa al pensar y al hacer pensar sobre los problemas fundamentales de nuestra sociedad y las alternativas y dificultades para superarlo.

Este pensamiento está contenido en libros ensayos y conferencias que por su valor figuran hoy en la bibliografía básica que todo estudioso de los problemas latinoamericanos debe conocer.

El valor de su contribución como universitario se reconoce más allá

*Meche: dejen para el recuerdo, ni hoy recordo - el discurso que no escuché!  
La espera fue más larga que el tiempo que esperaba.*

de nuestras fronteras y así lo confirman los títulos académicos que tantas universidades le han otorgado.

La Universidad no compromete en este acto su independencia. Su misión no es juzgar a sus hombres y a sus obras. La Universidad no se adhiere a determinadas posiciones políticas. Si ello ocurrió en el pasado, la Reforma constituye precisamente una respuesta que afirma el derecho de la Universidad, a gobernarse pro sí misma, sin estar sujeta a presiones de grupos e intereses ajenos a su quehacer.

El único compromiso posible de la Universidad, es con una orientación fundada en el saber y en el juicio científico. Sustentada por los valores propios de su actividad cultural y no en doctrinas o consignas partidistas.

En cambio, la Universidad tiene muchos modos de aproximarse y de vivir la política. Si a ella le está vedado incorporarse a las luchas por el poder y a las querrelas de los partidos, no es por eso indiferente a la actividad política. Pues esta no es, en último término, otra cosa que la actividad por la cual una sociedad libre, compuesta por hombres libres resuelve los problemas básicos de su convivencia.

La Universidad no podría ser indiferente a esta actividad. Porque ella sólo puede existir en medio de una sociedad que institucionalizando la política asegura a todos sus miembros la posibilidad de expresarse libremente y de representar sus intereses.

Porque la función crítica de la Universidad, que es propia de su esencia y que la Reforma quiere rescatar y preservar como condición de una Universidad nueva, no podría tener lugar en una sociedad que, suprimiendo la política, impusiera el Gobierno de un hombre o el de unos pocos.

~~La~~ Universidad sabe que la vida política de un pueblo es condición de existencia y consecuencia de una sociedad libre. Sabe también que en esa sociedad es ésta una actividad noble y necesaria.

La REforma de la Universidad Católica de Chile ha significado en este campo un avance importante: ha instalado en la Universidad el cultivo de la ciencia política, como ejercicio de la inteligencia y de la imaginación, que buscan comprender, explicar, y enseñar el funcionamiento de los Gobiernos y de los procesos políticos.

Es esta una forma más como la Universidad en Reforma se hace cargo y da cuenta de la realidad nacional, haciendo de ella el afán principal de su quehacer académico.

Pero también la Universidad es campo de la política. En su interior confluyen y se expresan diversos grupos y opiniones. Hay también programas, ideales e intereses en pugna. Nosotros no excluimos la política de la Universidad. Reconocemos su validez y su vigencia.

Pero pensamos que la política en la Universidad, sólo es posible en la medida que todos sus miembros comprendan que la esencia de la Universidad es el saber y no el poder.

Que en ella, finalmente, triunfe no el que acumule más poder sino el que demuestra más sabiduría y reflexión.

En cambio si al que piensa de otro modo se le define como un enemigo; si cada controversia en el plano del saber se convierte en una pugna de poder; en fin, si al razonamiento se opone no la coherencia y la consistencia de una idea, sino la pasión de una consigna, la Universidad muere inexorablemente.

Tenemos la convicción muy profunda que la Reforma ha sido posible y ha tenido éxito en nuestra Universidad, porque cada cual ha podido expresarse sin temor. Porque se <sup>ha</sup> respetado el derecho a disentir. En resumen: porque ha dado lugar a la política, dentro de los marcos que hacen de la Universidad una comunidad libre y fiel a su tarea.

Es pues, ésta, una ocasión para que la Universidad Católica de Chile, exprese su convicción de que su quehacer no es ajeno a la política y que deberá establecer su particular modo de acogerla e insertarse en ella.

Quisieramos significar asimismo, nuestra madura independencia de las ~~psolo~~ posiciones contingentes y de los hombres que la representan.

Pero muy especialmente queremos distinguir a EDUARDO FREI MONTALVA, por haber influido tan poderosamente en la vida del país al manifestar como universitario, político y estadista sus convicciones ideológicas, sus esperanzas de una vida mejor y su denodado esfuerzo por realizarlas.

A este hombre, que asignó a su vida una misión trascendente y que lucha por cumplirla, es a quien la Universidad Católica le rinde su homenaje de justicia y lo hace un ejemplo. Ejemplo que es válido para todos los hombres de este pueblo en cualquier lugar que ellos se ubiquen, intelectuales, mineros, campesinos, y sea cual sea su ideal o propósito.

o

~~Que este doctorado~~

PATRIMONIO UC

Que este doctorado - expresión humilde en su materialidad- sea también un gesto trascendente al expresar nuestra voluntad por distinguir en & quien representa la comunidad nacional al pueblo de Chile, que con su trabajo construye todos los días un futuro de justicia y fraternidad.

Porque ningún hombre solo hace la historia de un país, lo hace en cuanto es el portador y sirve los esfuerzos de muchos hombres, que forman el pueblo.

Es el pueblo quien coloca a algunos hombres en disposición de marcar la historia, entregándole su confianza y poniendo en él su fé

los hace intérpretes de su propia voluntad.

La Universidad, pues, simboliza esta mañana no sólo su reconocimiento al hombre de valer y al inspirado estadista, sino también a aquel a quien el pueblo le entregó esa elevada responsabilidad.

PATRIMONIO U

✓ 30-3-70

En la Aula "HELEN L. LASSEN"